

La Unión Obrera Noviembre de 1908

TANDIL

Unión Obrera de las canteras.—El día 6 de Octubre, con motivo del segundo aniversario de la fundación de dicha sociedad, los obreros de las canteras de esa localidad hicieron abandono del trabajo.

Para dar mayor realce á la conmemoración los compañeros canteros solicitaron un orador á la Unión General de Trabajadores, la que envió al activo compañero José Montesano con el objeto de celebrar una conferencia sobre temas relacionados con la organización obrera.

A la hora indicada para la conferencia el local estaba atestado de obreros, cuyo número llegaba á 800, quienes esperaban oír la conferencia anunciada. El compañero Montesano fué presentado por el compañero Juan Puccio cediendo la palabra al conferenciante quien disertó sobre organización y lucha de clases durante una hora demostrando la profunda diferencia y antagonismo existente entre la clase burguesa y proletariado, por la explotación y esclavitud en que aquella tiene sumido á éste, por la vida de fausto, de lujo y corrupción en que se desenvuelve la clase rica en detrimento del proletariado, que es el que todo lo crea y el que de muy poco disfruta; hizo resaltar la necesidad imprescindible en que se ve el proletariado de organizarse para su mejoramiento, instrucción y emancipación, aconsejando que todos los compañeros concientes se dediquen con energía y firmeza á robustecerla y darle vida fuerte y vigorosa. Hizo resaltar la función de defensa de la clase burguesa que realizan las instituciones policiales, militares y clericales, condenándolas con vigor de argumentación. Terminó augurando mucho acierto á la fuerte organización de los canteros.

La forma y argumentación sencilla adoptado por el compañero Montesano fué útil y agradable á los compañeros canteros, los que tributaron nutridos y prolongados aplausos al delegado.

Terminada la conferencia, la asamblea resolvió encargar al delegado que fuera por-

tador de un fraternal saludo de parte de ellos á los obreros de la Unión General de Trabajadores. Recibimos con todo cariño la hermosa manifestación de solidaridad de los camaradas canteros y al retribuirles el saludo, con todo efecto le deseamos vida próspera á su organización, que tan inteligentemente han sabido levantar en los cerros del Tandil.

Estaba casi á su término la conmemoración cuando un señor Pacheco, entremetido descaradamente, dió la nota discordante, pretendiendo decir lo que era la Unión General de Trabajadores. Nuestro compañero Montesano le refutó parte por parte, para evitar que los obreros creyeran el montón de mentiras que aquel dijo, produciendo esa enérgica refutación el mejor efecto.

Ese individuo cuya ocupación fué siempre la de procurador, empleado municipal, tintorillo y ave negra, ha de causar muchos males á los obreros si estos no saben despreciar su contacto. ¡Cuidado, compañeros canteros, con esos bichos!

No aceptéis en vuestra sociedad á quien no sea obrero como vosotros y que como vosotros se gane el pan con el sudor de su frente honrada.

En la asamblea celebrada el 4 de Octubre se nombró la nueva comisión, siendo designado secretario el compañero Roberto Pasqucci, en reemplazo del que lo fué hasta ese día el compañero Juan Spinardi.

La huelga del Tandil

Su triunfo después de diez meses de lucha

Gima y Tonetta después de firmar no cumplen

Sigue la huelga contra ellos

Huelga de los Picapedreros de la Capital

La huelga del Tandil, después de diez meses de duración, durante los cuales fueron puestos á prueba los espíritus retemplados de los compañeros de las canteras, ha tenido el lógico desenlace que hacía esperar la conducta brillante y sin precedente que supieron poner al servicio de la causa todos los que actuaron en ella. Las victorias han sido obra del esfuerzo poderoso y persistente, entusiasta y exaltado de quienes han bregado para alcanzarla. Toda victoria se obtiene contra una fuerza contraria á la que hay que vencer; para vencerla es preciso superarla en cualidades de potencia, en la duración del esfuerzo. Y todo eso realizaron nuestros compañeros del Tandil, desgajando para el proletariado un bello ramo de laurel.

Las fuerzas encontradas y contrastantes en este conflicto, eran la fuerza activa del trabajo productor y la potencia parasitaria del capitalismo; ó sea el trabajo productor de las riquezas, y la riqueza acumulada por la clase capitalista. Esta clase, incapaz de realizar la misión grandiosa é insustituible de la producción, cuando le falta el brazo productor, cesa de percibir las ganancias que le dan el esplendor que los enorgullece haciéndoles creer en una superioridad ficticia, puesto que es el reflejo de la potencia creadora del proletariado.

La Unión Obrera
Septiembre de 1909

Relevamiento Observatorio
Social- Facultad de Ciencias
Humanas